

Título del trabajo

EL INGRESO A LA CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNLP: TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES, IMAGINARIOS Y REALIDADES

Autores:

Marcela Fushimi mfushimi@fahce.unlp.edu.ar

Marina Borrell mborrell@fahce.unlp.edu.ar

Gabriela Purvis gpurvis@fahce.unlp.edu.ar

Felipe Quinteros f.quinteros23@gmail.com

M. del Rosario Schroh mdelrosario88@gmail.com

Ayelén Dorta ayelendorta@gmail.com

Todos los autores pertenecen al Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP)

Eje temático relacionado: Nuevas experiencias y trayectorias estudiantiles. Desafíos para la inclusión educativa en la universidad

Tipo de trabajo: Relato de experiencia pedagógica

1. Introducción

La preocupación por aumentar y sostener la matrícula de alumnos ingresantes a las carreras que ofrece el Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (en lo sucesivo, FaHCE-UNLP) llevó al diseño e implementación de diversas estrategias por parte de la comunidad de alumnos, graduados y docentes de la carrera.

Una de ellas fue la formación de una Comisión interclaustró de difusión de la carrera que comenzó a pensar, diseñar y llevar a cabo una serie de actividades concretas de promoción en ámbitos diversos.

La segunda fue la propuesta de implementar un curso introductorio a las carreras de Profesorado y Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, que se presentó y puso en práctica por primera vez en el ingreso 2015, ya que anteriormente en el Departamento de Bibliotecología sólo se realizaba una charla informativa con los ingresantes en la semana anterior al inicio del ciclo lectivo.

Las acciones implementadas desde ese momento, que han estado en consonancia con las estrategias de ingreso desarrolladas por los Departamentos Docentes y la Secretaría Académica de la FaHCE-UNLP, han resultado una experiencia valiosa y necesaria, que fue valorada positivamente tanto por los ingresantes 2015 como por los que acaban de asistir al curso en 2016. En este breve relato damos cuenta de una experiencia nueva en

Las acciones desarrolladas por la Comisión de difusión durante 2014 y 2015 fueron efectivas para lograr aumentar el conocimiento de las carreras de Bibliotecología, tanto dentro de la propia Facultad como en el resto de la Universidad y en el público en general, tal como se observará en el apartado de resultados alcanzados.

2.2. Fundamentación de la propuesta del curso de ingreso

En un diagnóstico inicial observábamos que los ingresantes llegaban con un importante grado de desconocimiento de la carrera, de su plan de estudios y organización, de su nivel de exigencia, y en particular de las posibilidades y proyecciones laborales que ofrecía cada uno de los títulos, limitándose su imaginario al trabajo en bibliotecas. Este desconocimiento contribuía a la formación de una imagen de la carrera, del profesional bibliotecario y de su perfil, así como de la vida universitaria, que en líneas generales no se condecía con la realidad, lo cual generaba expectativas equivocadas o bien profundas decepciones.

Por otra parte y tal como sucede en el ingreso al resto de las carreras de la Universidad, en muchos casos se siguen observando dificultades propias del paso de nivel de la educación secundaria a la superior relacionadas fundamentalmente con los hábitos de estudio, lectura y comprensión de textos académicos, así como de escritura y redacción. Por estos motivos, si bien el curso de ingreso no pretendía ni podría resolver tales cuestiones con un mes de cursada, nos propusimos un primer acercamiento y toma de conciencia al respecto que consideramos fundamental, tanto para los futuros alumnos como para los docentes, a fin de adaptar las prácticas y planificar acciones hacia el interior de las cursadas de los primeros años en función de superar gradualmente estas falencias.

El curso se propuso entonces como una instancia de acompañamiento institucional y básicamente informativa, tanto de las particularidades de la carrera como de la vida universitaria y las prácticas académicas, incluyendo las facilidades y estrategias de contención disponibles en la UNLP. De este modo el curso puede inscribirse como parte de una estrategia mayor en el acompañamiento a los estudiantes en su primer año en las carreras de la FaHCE, siguiendo la propuesta de “mejorar el ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes en las distintas carreras” (Secretaría Académica. Área de Estadística Educativa, 2015), y hace foco en el inicio de estas trayectorias.

3.1. Características del curso de ingreso

El curso se estructuró alrededor de tres ejes:

- El primero orientado a brindar información general y específica sobre la dinámica de la vida universitaria en la FaHCE-UNLP y los programas institucionales de ayuda y contención para estudiantes;
- El segundo destinado a ofrecer un panorama introductorio de la disciplina mediante el conocimiento de los planes de estudios de la carrera, los recorridos curriculares y sus contenidos puntuales, el perfil profesional del bibliotecario y sus diversos ámbitos de acción, las líneas de investigación vigentes, entre otros aspectos;
- Y el tercero, pensado como un espacio de reflexión sobre los modos y hábitos de estudio, las prácticas de lectura, análisis y reconocimiento de textos y vocabulario académico mediante el uso de documentos específicos de la disciplina bibliotecológica.

Inicialmente se formó una comisión de trabajo con los docentes de la carrera que se manifestaron interesados en esta iniciativa, quienes junto con la Directora del Departamento armaron la propuesta inicial. Para la primera instancia de dictado del curso a inicios de 2015 se conformó un equipo docente integrado por una coordinadora y dos profesores a cargo de las comisiones, mientras que en la segunda instancia de 2016 se sumaron al equipo tres colaboradores alumnos.

Por la cantidad de aspirantes registrados se decidió abrir dos comisiones en dos bandas horarias distintas (mañana y tarde), y repartir los contenidos programados de modo tal que los alumnos no tuvieran que concurrir todos los días a la Facultad. En total el curso tuvo una duración de 24 horas reloj en 2015 y 28 horas en 2016, distribuidas a lo largo de las últimas tres semanas del mes de febrero.

Asimismo, como parte de las estrategias de acompañamiento y contención, se decidió crear una cuenta de correo electrónico específica para el ingreso (ingresobiblio@fahce.unlp.edu.ar) desde la cual se comenzó el envío periódico de información a los aspirantes, cuyos mails son provistos por la Dirección de Enseñanza una vez finalizada la inscripción a la FaHCE. De esta forma, se logró mantener un contacto fluido para enviar avisos y recordatorios de las fechas de inicio del curso de ingreso, sobre la inscripción a las cursadas del primer cuatrimestre y demás información de interés para los aspirantes.

3.2. Contenidos, metodología de trabajo y actividades

El curso de ingreso se pensó con modalidad de taller, con actividades de lectura, discusión y escritura, tanto de carácter individual como grupal, a fin de generar instancias de reflexión y conceptualización en torno a los temas desarrollados. El trabajo en grupo fue clave para fomentar el intercambio y los primeros lazos entre los alumnos.

Como eje estructurador se habilitó un espacio para el curso en el Campus virtual de la FaHCE, al que tanto los alumnos como el equipo docente tenían acceso. Usando el formato de un bloque por clase, se incluyeron allí todos los contenidos, actividades y bibliografía a utilizar, de modo tal que sirviera como guía de las actividades a desarrollar y a la vez permitiera que los alumnos que no podían asistir, igualmente pudieran realizar las actividades a distancia. Asimismo, las clases tuvieron lugar en un aula informática con computadoras y acceso a internet. El primer día del curso se destinó un espacio de tiempo para las explicaciones de registro y uso de la plataforma por parte de los alumnos.

Dentro de la plataforma se utilizaron foros, para la presentación individual de cada alumno y para el comentario de los textos leídos. Se propusieron actividades de producción de textos breves en relación a la definición de la disciplina, la imagen social del bibliotecario y a las posibles tareas que realizan los bibliotecarios; las entregas de estos textos se realizaron a través del campus para fomentar en los alumnos el uso de la plataforma.

Durante el curso se realizaron recorridos y visitas de reconocimiento a distintos sectores del predio de la FaHCE y de sus edificios para lograr la identificación de las áreas y oficinas que utilizarán los ingresantes con más frecuencia una vez iniciada la vida académica.

También se programaron reuniones con los integrantes de los tres claustros del Departamento de Bibliotecología, quienes comentaron los proyectos de investigación vigentes y las líneas de trabajo que ofrece cada uno; el funcionamiento y utilidad de la Junta Asesora Departamental; y las actividades de extensión realizadas por docentes y alumnos como una forma de devolverle a la comunidad los saberes adquiridos en las aulas.

Otras propuestas presentadas a los alumnos fueron charlas, talleres y actividades institucionales programadas por la FaHCE para todos los ingresantes, como la visita a la Biblioteca de la FaHCE, que en el caso de Bibliotecología se solicitó una especial que

incluyera los espacios de trabajo para ofrecerle a los alumnos una visión más amplia de la futura profesión; la charla de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles donde les informaron de las actividades y tareas que realiza la Secretaría y mencionaron los beneficios que ofrece tanto la Facultad como la Universidad para sus alumnos (comedor universitario, becas y asistencia sanitaria entre otros) y por último el taller de la Comisión de memoria, recuerdo y compromiso de la FaHCE, que ofrece una recorrida por el predio del ex BIM3 donde se encuentra actualmente la Facultad, poniendo en conocimiento de los alumnos los hechos ocurridos en ese lugar y rescatando la memoria para los futuros alumnos.

Finalmente, resta mencionar que tanto el primer día como el último del curso se solicitó a los alumnos que respondieran dos encuestas⁴: una inicial que incluía preguntas sobre los estudios previos realizados y el nivel alcanzado, el conocimiento de la carrera y los motivos para inscribirse, sus hábitos de estudio, actividad laboral actual y conocimiento y empleo de herramientas informáticas, cuyas respuestas nos permitieron elaborar un perfil de los ingresantes. Y una encuesta final que indagó sobre las opiniones del curso de ingreso, cantidad y calidad de las actividades propuestas, uso del campus virtual, desempeño de los colaboradores alumnos, aspectos que le resultaron más interesantes del curso y en cuales se debería mejorar. Esta encuesta final resultó un insumo muy importante para los docentes del curso de ingreso ya que nos permite conocer cuáles son los temas o actividades que resultaron más complejos o poco interesantes para los alumnos y así mejorar en los sucesivos cursos.

3.3. Los colaboradores alumnos

Si bien la figura del colaborador alumno no es novedosa en la Facultad, sí lo es para la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información (BCI), que hasta 2015 no había tenido curso de ingreso y recién en 2016 los incorpora con el fin de enriquecer esa experiencia. La convocatoria tuvo como objetivo involucrar a los alumnos avanzados de la carrera en el curso de ingreso con objetivos claros y explícitos: funcionar de intermediarios entre el ingresante y el cuerpo docente, agregar opiniones a los debates o generar nuevos a partir de su propia mirada, instar a los ingresantes a participar, aportar

4 Ambas encuestas se respondían mediante un formulario web, el enlace a la encuesta inicial es:
<https://docs.google.com/forms/d/1ih0EbrV7bp9zop6QT5SIWMS7Db3NNPLBCJ2atSCi66o/viewform> y a la encuesta final:
<https://docs.google.com/forms/d/1GT5GCYNEE0OihvbpNw5qBOH7RdqwyPK8lagyLO8BTo/viewform> (versiones 2016)

su experiencia tanto en la carrera como en la vida universitaria y extender su ayuda a los docentes en su tarea académica y a los ingresantes a adaptarse al nuevo ámbito.

La experiencia general de los colaboradores alumnos fue positiva. Impulsados tanto por razones individuales como colectivas, los integrantes sintieron realizados sus objetivos aportando sus ideas, vivencias y formas de pensar en los momentos que consideraron apropiados, articulando con el cuerpo docente para enriquecer las discusiones en las que los ingresantes participaron, muchas veces, ayudados por éstas intervenciones. También se logró establecer un vínculo positivo con los ingresantes, quienes encontraron en los colaboradores una figura en la cual apoyarse para generar imaginarios futuros de su vida como estudiantes de BCI.

4.1. Resultados alcanzados: caracterización de los ingresantes 2015-2016: trayectorias previas e imaginarios

En el ingreso 2015 hubo un total de 48 inscriptos, en tanto que para el 2016 los aspirantes fueron 59. En términos de género, en el período 2015, 38 aspirantes eran mujeres y 14 varones; mientras que en el 2016 de los 59 ingresantes, 48 fueron mujeres y 11 hombres. Aquí ya puede observarse un predominio del sexo femenino en ambos años de ingreso, reflejo quizás de la visión tradicional de la sociedad sobre la carrera, no obstante sin desestimar la presencia masculina que también denota el interés de los dos géneros por este área de conocimiento.

En base al procesamiento de los datos recabados con la encuesta inicial, cuya tasa de respuesta fue del 65% sobre la totalidad de inscriptos en 2015 y del 83% en 2016, podemos caracterizar a los ingresantes de Bibliotecología en el período 2015-2016 según los aspectos que estimamos más relevantes a los fines de éste relato: sus trayectorias estudiantiles previas (ingresantes puros o ingresantes con experiencia anterior en otras carreras de la FaHCE u otras facultades/universidades/institutos terciarios), motivación para elegir la carrera y medio a través del cual la conocieron y, sus perspectivas laborales.

Respecto a sus trayectorias estudiantiles previas los ingresantes conforman un grupo muy heterogéneo,—siendo la media de años transcurridos desde que terminaron la escuela secundaria de 10 en 2015 y 8,5 en 2016; con unos valores máximos de 39 y 36 años respectivamente. No obstante ello, es de destacar que cada vez son más quienes optan por Bibliotecología como primera carrera al terminar sus estudios secundarios: en 2015 fueron 3 los ingresantes que lo hicieron, y en 2016 han sido 14. Asimismo,

vinculado a las trayectorias universitarias o terciarias precedentes se observa que en los dos cursos de ingreso aproximadamente un 70% del grupo había cursado o estaba cursando otras carreras, mientras que para alrededor de un 30% era la primera carrera universitaria. De las carreras iniciadas, finalizadas y/o en curso por los ingresantes, el 67% en 2015 y el 77% en 2016 pertenecen a las ciencias sociales, artes y humanidades (Comunicación Audiovisual, Letras, Profesorado en Nivel Inicial y Comunicación Social, están entre las más mencionadas). Respecto a la situación académica actual de los alumnos en relación a estas carreras, sólo 3 en 2015 y 8 en 2016 informaron ser graduados; en tanto que otros 5 en 2015 y 7 en 2016 dijeron que continuaban cursándolas paralelamente con Bibliotecología.

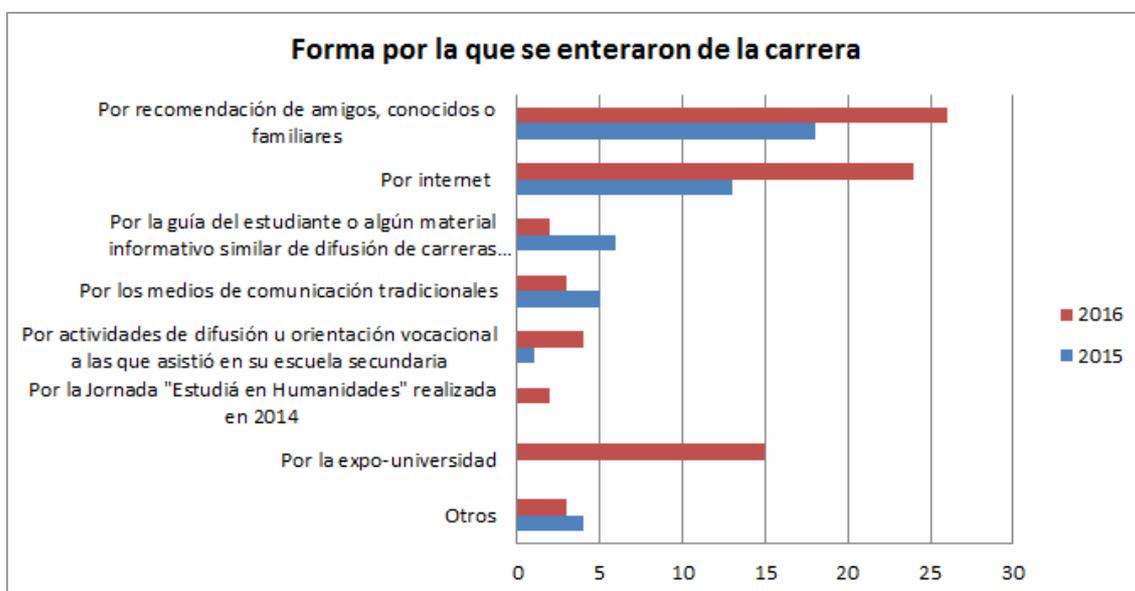


Gráfico 1: forma por la que se enteraron de la carrera

Otra de las preocupaciones del equipo docente a cargo del curso fue conocer cómo y con qué perspectivas llegaron los ingresantes a la carrera. Ante la consulta por los medios a través de los que se enteraron de su existencia, tanto en 2015 como en 2016 los más mencionados fueron internet (sitio web, página en Facebook y/o Twitter de la carrera) y la recomendación de amigos, conocidos y/o familiares (ver gráfico 1).

Con relación a los motivos por los que escogieron nuestra carrera, en ambos años una notable mayoría indicó hacerlo porque la Bibliotecología le resulta interesante y/o por la salida laboral. La tercera motivación más mencionada en 2015 fue el tener conocidos que estudien lo mismo, en tanto que para el 2016 lo fue el sentimiento de vocación por éste área del conocimiento.

Finalmente, al preguntar por la salida laboral de su interés, tanto en 2015 como en 2016 el 94% de quienes respondieron a ese interrogante indicó que esperaba ejercer su

profesión en bibliotecas u otras instituciones; poco menos de la mitad (el 48% en 2015, y el 45% en 2016) señaló que aspiraba a investigar (aunque en la mayoría de los casos esta aspiración no fue excluyente a la del ejercicio profesional); mucho menor fue el porcentaje de individuos con interés en la docencia (un 6% en 2015 y un 13% en 2016), aunque debe destacarse que el mismo se duplicó de un año al otro. Bajo la opción 'otros', se hizo mención al trabajo en librerías, la promoción de la lectura, la gestión cultural y la restauración de libros y textos. Estos datos dan cuenta de la imagen que tienen los ingresantes a Bibliotecología de la carrera como una más orientada al ejercicio profesional que al desarrollo disciplinar; de hecho sólo un 6% no mencionó tener intenciones de ejercer la profesión en unidades de información. No obstante ello, si se tiene en cuenta el origen y la larga trayectoria profesional de nuestra actual disciplina (Delgado López Cózar, 2002; Liberatore, 2011); no es un dato menor que casi el 50% en ambos años mencionase -aún antes de iniciar el curso- a la investigación como una de sus posibles inserciones laborales futuras. Si bien no contamos con datos numéricos precisos para afirmarlo, tanto los docentes como los colaboradores alumnos observamos a lo largo de nuestros años en la carrera que en el imaginario del común de los estudiantes, la investigación sólo en casos aislados era vista como una actividad posible. Creemos que las mencionadas tareas de la Comisión de Difusión, tienen que ver con este cambio en la percepción del campo por parte de quienes recién están ingresando a él.

4.2. Resultados del curso de ingreso

Inició el curso un 67% del total de inscriptos en 2015 (asistieron al menos una vez 32 de los 48 aspirantes), y un 81% en 2016 (asistieron al menos una vez 48 de los 59 aspirantes). Cabe señalar que 1 de los ingresantes en 2015 y 2 en 2016 no asistieron por haber solicitado ser eximidos de esta instancia. Asimismo, en ambos años, 2 de los ingresantes que iniciaron el curso lo abandonaron luego de la primera o segunda clase. Sin contar a estos últimos, el promedio de asistencias fue del 80% en 2015 y del 78% en 2016.

En general, la mayoría de los asistentes al curso cumplimentó y participó de las actividades propuestas individuales o grupales, aunque su entrega no era obligatoria. Desde el equipo docente se percibió un buen clima general, interés por los contenidos y actividades realizadas y ganas de iniciar el cursado de la carrera.

Como problemática menor, observamos una primera resistencia inicial al uso de la tecnología y del campus por parte de algunos ingresantes, que se vio subsanada con el tiempo que se dedicó en la primer clase y de manera personalizada para el registro de cada alumno y las explicaciones de uso.

4.3. La opinión de los ingresantes

Con propósito de conocer la valoración de los ingresantes sobre diversos aspectos del curso y, considerando que sus opiniones son una importante fuente de información para evaluar cuán efectiva ha sido la puesta en marcha de ésta nueva estrategia, y además, mejorarla a futuro; el último día se solicitó a los cursantes que respondieran una breve encuesta.

Al procesar sus resultados, en general se comprueba una evolución en la calificación del curso de ingreso ya que la mayoría de los encuestados consideró interesante el curso en 2015 mientras que en 2016 subió esta valoración a muy interesante (en 2015 consideró interesante un 64% y muy interesante un 36%; en 2016 interesante un 36% y muy interesante un 62%). Respecto a las actividades propuestas, se indagó en dos aspectos: el grado de interés y el nivel de dificultad encontrado en las mismas. Se observa tanto en 2015 como en 2016 que las actividades de índole analítico y teórico son las que resultan más difíciles pero registran un mayor grado de interés para los alumnos, puesto que como se verá a continuación los ingresantes aprecian aquellas tareas que los acercan a los contenidos de la disciplina que estudiarán.

Por otra parte, también se solicitó a los ingresantes mediante una pregunta de respuesta abierta que explicaran los aspectos que más les gustaron del curso, que pueden resumirse en estos puntos: panorama profesional y de trabajo amplio de la Bibliotecología; aproximación a los contenidos de la carrera con la lectura de textos, los cuales ayudaron a romper el estereotipo tradicional del bibliotecario, acercarse a la historia de los libros y la lectura, e introducirlos en el análisis y la producción textual; visita a la biblioteca de la FaHCE-UNLP para conocer su funcionamiento interno y uso del catálogo en línea; ofrecimiento de información general de la carrera (plan de estudios, estatuto de la universidad, régimen de enseñanza y promoción, plantel docente, proyectos de investigación y extensión del departamento, página web de la FaHCE, y uso del campus); y destacaron la calidez y trato amable de los docentes que dieron el curso, con clases participativas de diálogo fluido entre el profesor y los alumnos.

A modo de síntesis de las opiniones de los estudiantes, pueden destacarse algunas de sus sugerencias para continuar mejorando los cursos de ingreso venideros, como ser: profundizar en la descripción de la salida laboral de la carrera, tratar mayor variedad de temas conjugando teoría y práctica, realizar visitas a otras bibliotecas, incluir videos en las clases para hacerlas más dinámicas e interactivas desde otros enfoques y, mantener la clase en base a la charla docente-alumnos, que flexibilizan y enriquecen el curso.

5. Reflexiones finales: trayectorias estudiantiles, imaginarios y realidades

Como hemos venido mencionando, el curso se inscribió dentro de las estrategias pensadas por los Departamentos Docentes y la Secretaría Académica de la FaHCE-UNLP, que tuvieron como objetivo primordial conocer quiénes son los estudiantes de primer año en las carreras de la FaHCE y de qué manera se podía colaborar en la construcción del vínculo académico. El curso de ingreso es, en este sentido, el primer paso en la construcción de dicho vínculo.

El documento sobre el primer año en las carreras de la FaHCE (2015)_desarrolla la noción de “trayectorias estudiantiles” en la Universidad para describir un conjunto amplio y diverso de situaciones de ingreso de los estudiantes; a saber: estudiantes que ingresan por primera vez a la FaHCE (ingresantes puros), ingresantes con experiencia previa en la FaHCE (estudiantes con materias cursadas y/o aprobadas de la misma carrera u otra) e ingresantes con experiencia previa en otras Facultades y/o Universidades. En la Universidad dichas “trayectorias estudiantiles” dibujan un recorrido que se inicia con el ingreso, transcurre con la permanencia con promoción en la institución y finaliza con el egreso. Trabajar desde el concepto de “trayectorias estudiantiles” representa un desafío tanto a nivel institucional como si se piensa en el impacto sobre las prácticas docentes. La noción de trayectoria estudiantil ancla en la realidad de los estudiantes (cuestión en la que este curso indagó a través de la encuesta inicial, elaborando un perfil de los ingresantes) y no en la idea de “trayectorias esperadas”. Así como los estudiantes poseen un imaginario sobre la vida académica/universitaria en general y sobre la carrera y/o profesión elegida en particular, creemos importante señalar que también el docente universitario posee un perfil ideal de ingresante. Al respecto parece pertinente traer aquí las ideas del historiador Ignacio Lewkowicz (2010) cuando señala: *“Toda institución se sostiene en una serie de supuestos. Por ejemplo, la institución escolar necesita suponer que el alumno llega a la escuela bien alimentado; la institución universitaria necesita suponer que el estudiante*

llega sabiendo leer y escribir. En definitiva, las instituciones necesitan suponer unas marcas previas. Ocurre que las instituciones presuponen para cada caso un tipo de sujeto que no es precisamente el que llega. Siempre ocurrió que lo esperado difiere de lo que se presenta". Entonces, ¿por qué es importante conocer las trayectorias previas de nuestros ingresantes? Es importante porque es durante el primer año de la vida universitaria donde se produce "un contraste entre las prácticas que los estudiantes desarrollaron en su escolaridad secundaria y las lógicas de la vida universitaria" y, porque es importante tener presente que "sus experiencias educativas no se inician con su ingreso a la universidad" (2015). Esto es determinante a la hora de diseñar actividades al interior de las cátedras y al momento de pensar la práctica como docentes de primer año. Asimismo, porque no es deseable traspolar la lógica de las trayectorias estudiantiles previas, las de la escolarización secundaria, a las de la vida universitaria. Las trayectorias previas de los estudiantes están marcadas por ciclos, niveles y grados y por cierta homogeneidad; las trayectorias estudiantiles en la universidad, en cambio, muestran una diversidad de situaciones que rompen con cualquier intento de definir una trayectoria teórica para los estudiantes.

Nuestros ingresantes han confirmado estas ideas, presentándose como un grupo muy heterogéneo respecto a sus trayectorias previas al momento del ingreso.

La experiencia que se relata permitió conocer quiénes eran nuestros estudiantes alejándonos de imaginarios estudiantiles que podían llegar a influenciar nuestras prácticas pedagógicas, contribuir a ir creando el lazo académico, explicitando cuestiones iniciales tales como la dinámica de la vida académica, acercamiento a la carrera elegida por parte del estudiante y exploración de imaginarios de la profesión así como exploración de textos académicos y prácticas de lectura y escritura que interpelaron a los alumnos ingresantes al proponerles desafíos no previstos en sus recorridos anteriores al ingreso.⁵

Centrándonos en ejes planteados en el cuerpo de este trabajo podemos concluir que, respecto al imaginario del profesional bibliotecario y de su perfil mediante diferentes recursos utilizados (lectura de textos, visualización de videos, debate grupal, redacción de escritos breves), los estudiantes han modificado la valoración de la profesión en un sentido positivo, interpelando ese imaginario y explorando, como consecuencia de ello,

5 En uno de los textos trabajados con los estudiantes se lee: "Es probable que en tu vida escolar previa vieras la escritura como una repetición de lo que decían los profesores y los textos leídos (...). Ahora te están pidiendo algo más, Tus ideas, conocimiento, análisis y pensamiento crítico son fundamentales, pero deben construirse sobre la base del conocimiento acumulado por tu futura campo profesional (...)". (Bazerman, 2014).

el amplio campo de acción profesional con que cuenta el profesional bibliotecario/a. La idea de que el ámbito profesional se reducía al trabajo en bibliotecas fue entonces cuestionada y enriquecida. En este sentido también, mediante la puesta en conocimiento de las líneas de investigación vigentes en la carrera, se intentó un acercamiento a la Bibliotecología en tanto disciplina, susceptible de despertar en los ingresantes el interés por investigar, como un camino posible de inserción laboral.

Vinculado a este aspecto (nos referimos concretamente al eje trabajado como "leer y escribir en la universidad" y a la cuestión de leer y escribir dentro de un determinado campo disciplinar) se trabajaron en el curso nociones de alfabetización académica. Estas clases fueron pensadas sobre todo como un espacio de reflexión (y autorreflexión por parte de los ingresantes) sobre hábitos de estudio, prácticas de lectura y escritura y reconocimiento de textos y vocabulario académico propios de la disciplina bibliotecológica (ver anexo).

Para finalizar, creemos que los objetivos planteados al diseñar e implementar la propuesta del curso de ingreso a las carreras de Bibliotecología vienen siendo cumplidos y las expectativas, superadas de un año a otro (2015-2016). Tanto las encuestas de cierre como la participación cada vez mayor en las actividades propuestas y el nivel de asistencia al curso (aún en los casos de aquellos ingresantes eximidos de realizarlo) dan cuenta de un espacio pensado para los estudiantes de primer año que es valorado por éstos y que deja a los docentes involucrados en estas iniciativas una rica experiencia pedagógica y un estímulo para seguir pensando las propias prácticas docentes, en el marco de los procesos formativos universitarios.

Referencias bibliográficas

Bazerman, Ch. (2014) "El descubrimiento de la escritura académica". En Navarro, F. (Coord.) *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Delgado López Cózar, Emilio. (2002). *La investigación en Biblioteconomía y Documentación*. Gijón: Ediciones TREA, p. 14-20.

Fushimi, Marcela. (2015). *Informe sobre ingresantes a Bibliotecología 2015. Parte 1: Perfil de los ingresantes*.

Fushimi, Marcela. (2015). *Informe sobre ingresantes a Bibliotecología 2015. Parte 2: El curso de ingreso*.

Lewkowicz, L.; Corea, C. (2010). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.

Liberatore, Gustavo. (2011). Niveles de institucionalización de la Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Argentina. Una aproximación desde un enfoque empírico. *Perspectivas em Gestão & Conhecimento, João Pessoa*, v. 1, n. 1, p. 150-162, jan./jun. Disponible en: <http://periodicos.ufpb.br/ojs2/index.php/pgc/article/download/9802/5625>

Secretaría Académica. Área de estadística educativa. (2015). Documento 1: El primer año en las carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Serie Trayectorias estudiantiles.

Anexo: Algunas opiniones textuales de los ingresantes

Curso 2015:

1) "Con el curso de ingreso pudimos ver un panorama general de lo que abarca la bibliotecología; desde analizar los avances tecnológicos y sus implicaciones en el mundo de la información hasta escuchar las líneas de investigación que se llevan a cabo, el curso nos mostró otra forma de ver la carrera, permitiéndonos conocer todas las posibilidades que tiene por ofrecernos. Me gustaron las actividades que realizamos, las clases fueron muy interesantes y dinámicas ¡¡Estoy ansiosa por empezar!!"

2) "Los aspectos que más me gustaron son los relacionados al trabajo que desarrolla un bibliotecario, porque son mucho más amplios y muy distintos a los que me imaginaba o a las referencias que tenía sobre esta profesión. Me ayudó a conocer las amplias tareas que se pueden realizar y los distintos servicios que se pueden dar a los usuarios y en la variedad de bibliotecas que se puede llegar a trabajar."

Curso 2016:

1) "Las ideas iniciales, y la realidad sobre el estereotipo del bibliotecario, también el diccionario de bibliotecología fue muy entretenido, dieron a entender que la profesión es mucho más de lo que se imaginaba e incentivaron a seguirla."

2) "Me gustó mucho el trabajo que se hizo sobre la idea del bibliotecario en el imaginario colectivo, y también sobre los distintos aspectos del quehacer bibliotecario, ya que no sabía que esta disciplina abarcaba tantas áreas."

3) "Lo abarcativo de la carrera en sí, como todas las distintas variedades de investigación que existen sobre la misma, así como la conexión con distintas carreras."

1° Jornadas sobre "Las prácticas docentes en la Universidad Pública. Transformaciones actuales y desafíos para los procesos de formación"
7 y 8 de abril de 2016 - La Plata, Buenos Aires, Argentina.

El hecho de conocer los proyectos de investigación y de extensión, ayudan también a definir el camino que uno puede tomar, como las opciones que tiene. Me pareció muy útil saber que hay mucha variedad en la investigación y que es un área muy importante también en la carrera.”

4) “Lo que más me gusto es poder ver lo que es la bibliotecología en si, porque te permite ver las demás facetas de la carrera. No solo podés ser bibliotecario, si no también dedicarte a la investigación.”